



''GUARDIA QUE SE FIRMA''

Un guardia municipal de un pueblo deja en este papellito constancia de «aber» sancionado a un automovilista. El documento es reciente.

''LOS INVASORES''

El otro día, el delegado del Ministerio de Agricultura en Sevilla, don Félix Moreno de la Cova, les dijo a unos periodistas de Madrid una frase que creo hará las delicias de mis lectores sevillanos, porque da la razón a los que sostienen la tesis de la «colonización» de Andalucía. Don Félix se precia de ser oriundo de Soria, como sin duda saben mis lectores. Pues bien, el otro día, hablando con «los chicos de la Prensa», el señor Moreno de la Cova, no sintió, como suele decirse, empacho, en afirmar que «el pueblo andaluz no ha cambiado nada. Los que hemos movido algo esto somos los sucesivos invasores de Andalucía».

AUTO CARACAS

Taller de reparación general de
chapa y pintora

MONTE LACARCHELA N°9

Santa Maria La Real

PAMPLONA

No tenga miedo al choque

Cuando esto le ocurra,
No tiene mas que marcar el
teléfono 231956

SERVICIO GRUA

¡PIDANOS PRESUPUESTO!

Le saluda

El Rey del Golpe

''EL REY DEL GOLPE''

Un amigo de Pamplona me envía esta hojita de propaganda de un taller de reparaciones de la ciudad. «Desde que he recibido, me dice, el impreso del amable y optimista taller, espero con ilusión, mi próximo choque».

CELTIBERIA SHOW

LUIS
CARAN
DELL

DE LA ESPAÑA REAL

Tengo en mi poder la fotocopia de una carta que los inquilinos de una casa del barrio de Salamanca de Madrid dirigieron al propietario del inmueble para protestar por la existencia de una clínica en la quinta planta del mismo edificio. La carta fue escrita a mediados de 1965 y en la actualidad la clínica no se encuentra ya en la casa. Como se verá, describe con notable realismo una situación de hecho y constituye una aproximación a ciertos aspectos de la realidad sanitaria española. Comienzan los vecinos por señalar la peligrosidad de algunas de las especialidades clínicas allí practicadas, tales como exploraciones broncográficas, tomográficas, cancerosas, cirugía pleuropulmonar así como de cerebro y sistema nervioso. Ello da lugar, dicen los vecinos:

«A que en los portales, escaleras y sus rellanos, así como en los ascensores (siempre supercongestionados de enfermos, acompañantes y visitantes), nuestros hijos y demás familiares, así como el servicio doméstico, se tropiecen inevitablemente con nerviosos, cancerosos, tuberculosos, traumáticos, heridos, así como con manchas de sangre, vómitos, etcétera, lo que constituye un espectáculo lamentable y deprimente para los niños vecinos del inmueble...».

Asimismo:

«El utilizar también los ascensores y escalera para subir y bajar botellas de oxígeno, cajas de medicamentos y otro material necesario, estropea todo lo que roza y supone un peligro para todos».

El relato va «in crescendo»:

«Algunos de los enfermos o

intervenidos quirúrgicamente fallecen allí y el traslado de los cadáveres desde la clínica al depósito situado en el garaje del sótano de la casa, al hacerse utilizando los accesos, escaleras y ascensores de la finca comunes a todos los vecinos, así como el traslado en cubos de miembros amputados da lugar a una psicosis de terror entre nuestros hijos y el servicio doméstico que se niega, sobre todo a ciertas horas a la utilización de ascensores y escaleras».

Y sigue:

«Como en el mismo garaje donde está el depósito de cadáveres se hallan los cubos municipales de la basura (por cierto junto a un almacén de embutidos), el espectáculo macabro cuando hay fallecidos con sus apenados familiares hace que el servicio doméstico se niegue a bajar las basuras a dichos cubos reglamentarios. La escena para los familiares y amigos del fallecido no es menos deprimente».

Para terminar la exposición de los hechos con este párrafo:

«Lo expuesto basta, creemos, para fijar nuestra actitud, pero no debemos silenciar las continuas molestias producidas por las quejas y gritos de dolor de los operados y enfermos, a veces a altas horas de la noche, y el uso continuo de aparatos tales como rayos X, ultravioleta, infrarrojos, masajes, desinfectantes de olores fuertes y desagradables, etcétera, que perturban nuestra vida de trabajo y nuestra vida familiar».

MARQUES, AL FIN Y AL CABO

• MARQUES arruinado y vende Plymouth señorial, 55.000 total.

Anuncio aparecido hace unos días en un diario de Madrid. El título, arruinado y todo el hombre que lo ostenta, «garantiza» la calidad y buen estado del coche ofrecido en venta.